

# RESEÑAS



## *Cultura, geografía e instituciones en la literatura del desarrollo*

\*\*\*\*\*  
LUIS CARLOS UGALDE

Robert H. Bates, *Prosperity and Violence*, Nueva York, W.W. Norton, 2001, 144 p.

Hernando de Soto, *The Mystery of Capital. Why Capitalism Triumphs in the West and Fails Everywhere Else?*, Nueva York, Basic Books, 2000, 245 p.

David S. Landes, *The Wealth and Poverty of Nations. Why Some Are So Rich and Some So Poor*, Nueva York, W.W. Norton, 1998, 544 p.

El fracaso en diversos países de las políticas "neoliberales" del llamado "consenso de Washington" ha generado desencanto respecto a los méritos de la economía de

mercado y ha hecho volver a pensar a muchos académicos y analistas sobre las causas de la prosperidad y la pobreza. Con relativo simplismo, banqueros, empresarios y académicos sugirieron hace dos décadas que la privatización y la introducción de incentivos de mercado solucionaría los males del subdesarrollo. Hoy sabemos que la receta ha probado sus limitaciones.

En ese contexto de desencanto generalizado, han aparecido varios libros durante los últimos años que tratan de dar respuesta a varios interrogantes. ¿Por qué el capitalismo no se arraiga en las economías emergentes para producir prosperidad para la mayoría de la población? ¿Por qué algunos países o regiones son ricos y prósperos y otros sufren de atraso y pobreza? ¿Por qué después de 20 años de sacrificios y de ajustes fiscales, desempleo y apertura, las economías de América Latina siguen siendo tan vulnerables y pobres como hace dos décadas?

Se han ofrecido diversas explicaciones que señalan la brecha que separa los casos exitosos de los que fracasan. ¿Es la geografía o la cultura? ¿Son las políticas económicas adoptadas? ¿Cuál es la repercusión de las instituciones políticas? ¿Cuál es el papel de los derechos de propiedad? Esta reseña da cuenta de tres libros que representan explicaciones alternativas del mismo fenómeno.

#### LANDES Y LA TIRANÍA DE LA GEOGRAFÍA Y LA CULTURA

David Landes, historiador y economista de Harvard, ha escrito una obra erudita y monumental, al menos por su tamaño, casi 600 páginas de recorridos históricos por todo el mundo y por diversas épocas para explorar diversas teorías y explicaciones del desarrollo. Concluye afirmando que la geografía y la cultura son las variables que explican por qué Europa se convirtió en el punto focal de crecimiento e innovación tecnológica a partir del siglo xv, en lugar de China o la India que habían tenido también procesos de innovación y crecimiento importantes.

El argumento geográfico usado por Landes es bastante simple: es más fácil y barato protegerse del frío que del calor. En los climas tropicales, el cuerpo humano carece de mecanismos para transpirar y mantener la temperatura corporal en niveles adecuados.

Esto limita el trabajo manual y físico, aumenta la tendencia al ocio —la siesta latina, por ejemplo— y fue una de las causas de la esclavitud, que por cierto se dio principalmente en climas calientes. Y la esclavitud segregaba a las sociedades, genera sistemas de represión social, aliena a los esclavos de la vida comunitaria y restringe el desarrollo de la democracia y de los valores cívicos. Asimismo, con el calor vienen las epidemias, las infecciones y la dificultad para conservar alimentos.

En contraste, Europa presenta un clima lo suficientemente frío durante el invierno para evitar la propagación de patógenos, pestes e infecciones, y lo suficientemente templado durante el verano para la agricultura y otras actividades creativas. El único obstáculo geográfico de Europa, según Landes, era que estaba densamente cubierta de bosques, lo cual limitaba la agricultura. Con el desarrollo de instrumentos de hierro y acero para talar árboles, se removió el único obstáculo de la naturaleza y Europa despegó del resto del mundo.

Con respecto al factor cultural, Landes dice que si algo enseña la historia del desarrollo económico, es justamente que “la cultura es lo más importante”. La explicación culturalista de Landes se asemeja mucho al conocido argumento weberiano: la ética protestante estimula la innovación, el esfuerzo laboral, la racionalidad y la creencia

de que se puede dominar el medio ambiente. Por ello, la Reforma fue un acto histórico que dividió a Europa entre el norte próspero, innovador y calvinista, y el sur más atrasado y fiel a la Iglesia y al catolicismo. Sarcásticamente, Landes recuerda que fueron los países del sur de Europa, España y Portugal, los que conquistaron América Latina.

Landes inicia su libro sugiriendo que su investigación busca ofrecer respuestas sobre las causas de la pobreza y proponer posibles soluciones. Termina, sin embargo, en un tono de absoluto escepticismo con respecto a la erradicación del atraso y la pobreza: "la lección que surge es la necesidad de seguirlo intentando. No hay milagros... Tampoco apocalipsis. Debemos cultivar una fe escéptica... escuchar y observar cuidadosamente..." (p. 524). El escepticismo de Landes es resultado directo del determinismo de su propio enfoque. Si él cree que la geografía y la cultura son tan relevantes para dar cuenta del atraso, entonces su propio libro estimula la desesperanza y condena a los países de climas calientes y raíces católicas o musulmanas a la pobreza eterna.

#### DE LA PROPIEDAD PRIVADA AL CAPITAL

Hernando de Soto, economista peruano que adquirió notoriedad mundial a fines de

los ochenta por su libro *El otro sendero* (1987), ofrece un extraordinario texto que combina ideas novedosas con sustentación empírica. Al igual que Landes, De Soto indaga las causas del atraso, preocupado porque, en su opinión, a medida que el capitalismo se ha extendido a más regiones del planeta, sus resultados han sido escasos y se ha multiplicado la marginación y la pobreza. "La hora del mayor triunfo del capitalismo es también su peor crisis" (p. 1). En particular, De Soto quiere saber por qué el capitalismo ha fracasado en los países emergentes, mientras que ha sido un éxito en Estados Unidos y Europa.

De Soto argumenta que el fracaso del capitalismo en los países de la periferia se debe a su "incapacidad para producir capital". Millones de ciudadanos poseen activos en forma de casas pero sin títulos, en forma de ahorros pero debajo de la cama, en forma de "changarros" pero sin actas constitutivas. Al no estar documentados ni registrados en un sistema integral de derechos de propiedad, esos activos no pueden ser comerciados fuera de su ámbito inmediato. La gente opta por la informalidad frente a un sistema de derechos de propiedad que los excluye, que es demasiado oneroso y complicado para responder a las necesidades de la población.

Al carecer de activos documentados, la

gente de la periferia no puede transformarlos en capital para invertir, pedir prestado y generar más riqueza. Los activos de la mayor parte de la población en la periferia son "capital muerto", porque no pueden ser usados como garantía colateral de nuevos préstamos. De Soto estimó que, en Egipto, 92% de las casas habitación en zonas urbanas son activos sin documentación, cuyo valor asciende a 240 000 millones de dólares, 55 veces el valor de la inversión extranjera directa. Igual circunstancia se presenta en otras economías emergentes. De Soto imagina la repercusión sobre el crecimiento si ese capital muerto fuera revivido por un sistema adecuado de derechos de propiedad. La periferia lleva décadas financiándose en mercados internacionales, cuando adentro tiene una fuente infinita de activos en espera de ser convertidos en capital.

En Occidente, los activos de la población están documentados y ello les otorga "energía" para adquirir más activos, invertir en nuevas propiedades y generar más capital. De Soto recuerda con gran elocuencia que la propiedad privada no es sinónimo de capital, a menos que esté regulada por un sistema de derechos de propiedad que la vuelva intercambiable y garantía para generar más riqueza. Y sin capital, ningún capitalismo puede funcionar. Por eso resulta tan

evidente a la luz del razonamiento de De Soto, la utopía de querer obtener flores del capitalismo en el Tercer Mundo, cuando esas sociedades carecen del insumo esencial para que ese sistema económico funcione: capital.

En contra de Landes, De Soto rechaza rotundamente las explicaciones culturalistas. Se pregunta: ¿el éxito de Bill Gates se debe a su fe protestante o a un conjunto de derechos de propiedad que multiplican el capital y protegen la propiedad?

#### BATES Y LA OPCIÓN DE LA VIOLENCIA

Al igual que Landes, Robert Bates intenta descifrar las causas de la prosperidad en diversos países y regiones del mundo en los últimos siglos. El título del libro establece el hilo conductor para rastrear las causas del desarrollo: el impacto de la (no) violencia sobre la prosperidad. Para el autor, la prosperidad es resultado de la "domesticación" de la violencia mientras que el subdesarrollo es resultado de la incapacidad de las tribus y los pobladores para moderar la violencia y evitar la predación de unos sobre otros.

Al explicar el éxito económico de algunas regiones frente al fracaso de otras, Bates afirma que el Estado moderno surge en Europa como mecanismo para moderar la violencia privada entre tribus y familias y

proteger y estimular así la creación de capital y el crecimiento económico. Según Bates, la violencia es el mayor antídoto para el desarrollo. Pero la violencia es inevitable y, en el mejor de los casos, se puede "domesticar", mas no eliminar. Para que el poder y la violencia sean benéficos para la creación de la riqueza, quienes detentan el poder político deben delegar parte de su autoridad a quienes son capaces de generar riqueza e invertir en la formación de capital. Por eso dice Bates que en aquellos países donde hubo una alianza entre los "empresarios de la violencia" y los "empresarios de la creación de riqueza", hubo moderación de la violencia política y prosperidad.

Bates dice que las sociedades agrarias y preindustriales enfrentaban un *trade-off* entre prosperidad y violencia. Las regiones y tribus que fueron capaces de generar riqueza fueron presa de la predación, el robo, la envidia y las guerras. En esas sociedades, la paz se lograba mediante un sistema creíble de represalias en caso de agresión, un sistema de "toma y daca" (*tit-for-tat*) que disuadía a los agresores potenciales. Ese sistema de toma y daca generaba una paz que, sin embargo, era inestable ya que la violencia siempre estaba esperando a la vuelta de la esquina. Ante la disyuntiva de crecer y ser sujeto de violencia externa o estancarse en la pobreza y vivir en paz, muchos grupos

y tribus optaron por lo segundo, perpetuando su atraso a cambio de paz y tranquilidad. Para Bates, "la pobreza se convierte en el precio de la paz" (p. 47).

Bates dice en las conclusiones que su propósito es entender cómo usar el poder político para construir instituciones que estimulen la formación de capital y la formación de organizaciones económicas. En eso se parece a De Soto, que también concluye su libro indagando las estrategias políticas para reconstruir los sistemas de derechos de propiedad de los capitalismos sin capital.

Ni Robert Bates ni Hernando de Soto son pioneros al analizar la repercusión de las instituciones políticas y económicas en el crecimiento económico. Ése fue el tema de los trabajos pioneros de Douglass North, que en su clásico libro *The Rise and Fall of Western Europe* (1973), escrito en coautoría con Paul Thomas, y después en *Estructura y cambio en la historia económica*, concluye que la mejor ruta para el crecimiento sostenido y la prosperidad son las instituciones políticas que establecen un sistema adecuado de precios relativos que incentivan la producción y un sistema de derechos de propiedad que limita la predación y promueve la certidumbre. Bates y De Soto han hecho contribuciones importantes con base en la herencia de North.